

Viaje del tiempo

Proyectos significativos del Bicentenario

Darío Valencia Restrepo

www.valenciad.com

Para la celebración de acontecimientos históricos como los ocurridos hace 200 años, se recurre con frecuencia a narraciones convencionales sobre héroes, batallas y hechos poco relevantes que promueven la exaltación del patriotismo pero que poco dejan de utilidad para entender los procesos sociales del pasado, cómo hemos llegado a las situaciones actuales y las lecciones que nos ayudarán a propiciar un mejor futuro para la nación. Por ello queremos resaltar algunos de los proyectos del actual Bicentenario de la Independencia que se han apartado de dicha tendencia y que ofrecen perspectivas enriquecedoras.

En primer lugar, los suscriptores de la revista *Semana* recibieron recientemente una colección de cinco pequeños tomos con el título “Colombia, 200 Años de Identidad”, un proyecto editorial cuya parte académica estuvo a cargo de un conjunto interdisciplinario de profesores de la Universidad Nacional de Colombia y cuyo auspicio lo proporcionaron dicha revista y la empresa Bavaria. Se trata de una afortunada síntesis, bellamente ilustrada, de procesos y acontecimientos que influyeron decisivamente en la construcción del país y de sus instituciones, sin olvidar las costumbres y realidades cotidianas. La buena noticia para el público en general es que dicha colección se encuentra integralmente en internet (www.semana.com/bicentenario) en un sitio muy bien diseñado que facilita su lectura y consulta.

De otra parte, la Presidencia de la República, la Fundación Bicentenario y la Editorial MNR reunieron los trabajos de 21 historiadores con el fin de obtener una visión integral de los hechos ocurridos en el país entre 1780 y 1830. A propósito de la investigación, dice su coordinador académico Pablo Rodríguez: "La idea era que no se restringiera a lo militar, sino que se hablara de la cotidianidad durante esos acontecimientos: la vida social, la religiosidad, la cultura y cómo se vieron afectadas por la revolución". La obra consta de dos tomos, cuyos respectivos títulos son “Revolución, Independencias y Guerras Civiles” y “Vida Cotidiana y Cultura Material en la Independencia”; su presentación estuvo a cargo de Álvaro Tirado Mejía y es de destacar que aquellos incluyen la reproducción de importante patrimonio pictórico de la época. De particular interés es la poco común descripción del papel desempeñado por las mujeres, los mulatos y los niños. El aporte de diferentes empresas hizo posible la publicación, al igual que su donación a bibliotecas, universidades, colegios y academias de historia de todo el país. Su puesta en internet habría contribuido sin duda a su mayor difusión, especialmente entre la población joven.

Es una fortuna poder registrar que las artes plásticas y la música han recibido singular atención en esta conmemoración del Bicentenario. Con respecto a las primeras, el Museo de Arte Moderno de Bogotá inauguró recientemente una video exposición con la curaduría de Eduardo Serrano titulada “Artes visuales en Colombia desde 1810”, la cual permite seguir las vanguardias, tendencias y rupturas en las artes visuales del país gracias a la presentación fílmica de unas mil obras de más de 700 artistas. Esta

innovación museológica tiene además la ventaja de convertirse en herramienta pedagógica perdurable.

Con respecto a la música, su importancia en esta efeméride fue puesta de presente por Tulio Elí Chinchilla en dos columnas aparecidas en El Espectador los días 25 de marzo y 17 de junio del presente año. Antes de mencionar dos acontecimientos en Medellín a este respecto, una observación sobre la programación del Gran Concierto Nacional auspiciado por el Ministerio de Cultura en casi todos los municipios del país el pasado 20 de julio: parecería que en Colombia no se han compuesto sinfonías, óperas, música de cámara...

En el Museo de Antioquia tuvo lugar hace poco una muestra extraordinaria, audiovisual y material, con el nombre “A tres bandas. Mestizaje, sincretismo e hibridación en el espacio sonoro iberoamericano” y la colaboración del Gobierno de España. En ella se recogen las tradiciones amerindias, hispano-europeas y afroamericanas que en los últimos cinco siglos reflejan la diversidad cultural y la capacidad de asimilación y transformación, tal como señala una presentación que cita la frase de Edward Said: “Las culturas coexisten e interaccionan de un modo muy fructífero”. La exposición ya terminó pero dejó como testimonio un maravilloso libro con valiosos ensayos de especialistas sobre el tema y un disco compacto que es un verdadero tesoro. Los interesados pueden adquirir el libro por un precio favorable en la tienda del museo.

Finalmente, el Museo de Antioquia y la Universidad de Antioquia están presentando en la ciudad un recorrido por el encuentro de culturas en el continente americano, con el título “El barco va, el barco viene” y que obedece a un concepto de dicho museo que va más allá de las visiones contendientes de independencia y dependencia para hablar más bien de una interdependencia que valora críticamente los cruces, la diversidad y los mestizajes. Se trata de una presentación multimedia con la participación de profesores y estudiantes de la mencionada universidad y de EAFIT, de integrantes de la Red de Escuelas de Música de Medellín y de actores, coreógrafos, bailarines, escenógrafos y mimos de diferentes escuelas de la ciudad. La obra resume en buena medida el trabajo entre nosotros de su director, el excepcional pianista y pedagogo Arnaldo García, quien a lo largo de muchos años promueve una nueva aproximación a la música con base en el ritmo, el empleo del cuerpo y el aprovechamiento de objetos ordinarios. Su método está al alcance de cualquiera y se proyecta preferentemente hacia sectores sociales menos favorecidos, acepta la influencia del grupo inglés Stomp pero enriqueciéndola con un mayor acento musical y coreográfico, y se beneficia de las experiencias con el Colegio del Cuerpo de Cartagena.

Periódico El Mundo
Medellín, Colombia, 9 de septiembre de 2010